

Los trabajadores no tienen órgano en la prensa cubana. Periódicos españoles, periódicos cubanos, periódicos republicanos, periódicos demócratas y periódicos, en fin, de todos los matices políticos y religiosos; sólo son lacayos ó rameras que se ocupan en dar lustre, adular ó lloriquear á los caballeros de la política, al jefe del Estado ó bien á los altos funcionarios del país que puedan recompensarlos.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

¡TIERRA!, sostenido y redactado por obreros, es el que se afana por derramar luz entre el pueblo trabajador.

Los obreros, pues, debemos sentir un profundo asco y desprecio por toda esa prensa vana y corrupta, favoreciendo á los periódicos obreros que hablan en nombre del verdadero pueblo y en nombre del derecho de los que sufrimos la tiranía política y la esclavitud económica.

A los correspondientes y á todos los que reciben ¡TIERRA!

Nos es muy doloroso tener que llamar la atención de los que reciben nuestro semanario, pero á ello nos obliga la situación económica en que se halla ¡TIERRA! También nos será doloroso tener que publicar los nombres de algunos que adeudan crecidas cantidades y tener asimismo, que suspender el envío de los paquetes, pero no tendremos otro remedio si no se nos contesta satisfactoriamente.

El deber de todos los que sienten por las ideas que ¡TIERRA! sustenta es demostrarlo con sus actos solidarios hacia la propaganda, en vez de pasar meses y meses recibiendo el periódico sin mandar un centavo; tengan en cuenta que el periódico cuesta dinero y que nadie vive de él, como lo demostramos con las cuentas exactas y claras que publicamos semanalmente; esto sin contar los muchos sacrificios que hacemos para que las ideas salgan adelante y para que los obreros todos tengan un vocero que los defienda.

Si el movimiento se demuestra andando, la propaganda se hace á costa de sacrificios morales y materiales, de lo contrario la emancipación de los desheredados quedará en el olvido.

No olviden, pues, nuestro llamamiento.

EL GRUPO EDITOR

11 de Noviembre

Periódicamente recordamos esta fecha, no para levantar fetiches, sino para recordar un horroroso, terrible crimen de la plutocracia de Norte América. El 11 de noviembre de 1887, en la ciudad mercantil de Chicago, cuatro compañeros nuestros, Parsons, Spies, Fischer y Engel, dejaron sus vidas, después de haber propagado, desde la cátedra patibular, el verbo del porvenir, la palabra que indica la bella, noble, sublime ciudad de la paz y del progreso, y otros tres fueron sepultados en las lóbregas mazmorras del presidio.

Aplaudió en aquel entonces la burguesía triunfante, rió, siniestramente rió el burgués satisfecho; la horca había contraído aquellos cuerpos, y pensaba que la espantosa contracción de aquellos cadáveres llevaba consigo la muerte de un ideal.

Años después un hipócrita funcionario ordenó la revisión del proceso y otros funcionarios no menos hipócritas declararon que aquella matanza fué debido á un error judicial. Mientras que la justicia burguesa declaraba su error las cuatro víctimas reposaban ya debajo de la tierra, acaso satisfechos, como ellos mismos consignaban en el epitafio que se escribieron, de tener un palmo de tierra que fuese suyo y en donde descansar. Y junto á ellos también reposaba Lingg, que prefirió suicidarse antes de verse llevado al sacrificio.

Si, vino la nueva sentencia que los declaraba inocentes cuando ya no había por qué temer: ellos estaban sepultados, sus carnes habían sido destruidas, solamente un número de huesos quedaban. Y creían los infames burgueses que ya nada podían hacer en daño de sus concupiscencias, sin saber que el sólo recuerdo de las víctimas es suficiente para que sus intereses estén amenazados.

Los trabajadores del mundo se reaniman, reciben mayor fuerza al recordar á aquellos jóvenes llenos de vida y de ideales que en una fría mañana, en la nueva ciudad mercantil, dejaron, por haber amado la causa del pueblo, sus existencias. Este día que periódicamente recordamos nosotros los anarquistas, en todas las lenguas, en todos los países, es peor para los bastardos intereses capitalistas que la fe de Spies y de Lingg, y la elocuencia de Parsons, y el entusiasmo de todos ellos.

Su último anhelo fué por nuestras ideas, su último "¡salud!" para los afligidos. Nuestra propaganda enaltece hoy sus nobles existencias.

Por la fuerza vencerás

"Va ganándose el alma la duda de vencer por la fuerza."

No me lo ha dicho nadie; no lo leí en ninguna parte.

Fué un ramalazo que cruzó por mi mente en momentos de semivigilia ó dormido como un poste, rendido por el trabajo: no lo sé.

Era un hombre fuerte entre los fuertes; luchador resuelto que cantaba himnos á la violencia y se gozaba en la contemplación de sus propios hercúleos puños. Y este hombre atlético, ahogado por la sangre que en oleadas le subía á la cabeza; este hombre que adoraba en la violencia y tenía por suprema expresión de sus ansias la ceguedad del toro, me confesaba entristecido que la duda de vencer por la fuerza iba ganando su alma.

¡Qué humana confesión! La historia llena de terribles hecatombes; la humanidad caminando entre sangre y muerte por siglos de siglos; el esfuerzo formidable y continuo de las generaciones por sacudir el yugo de la bestialidad que delinque, que mata, que asesina; todo inútil, estéril, tal vez contraproducente. Es lógico que la razón se rinda, que el alma vacile.

A la hora presente somos rebaño, piara, manada que cornea ferozmente en la destrucción recíproca por la piltrafa que sacia el hambre. Salvajes ó civilizados, la matanza es nuestra divisa.

¿Vencer por la fuerza? Absurdo. Siglos de siglos en la derrota, humillados, esclavos, sumisos al animal poderoso, mejor dotado, es enorme pesadumbre que aplasta y anonada.

¡Acudamos al amor, á la bondad, al bien! Regeneremos regenerándonos. En la lucha por un mundo mejor, el triunfo será de los buenos.

¡Abajo la fuerza!

Y es fatal, necesario, irremediable. Pelearemos aún; dejaremos que la sangre hirviente de la fiera indomable cumpla su obra; haremos que la nube roja inyecte los ojos y nos lance una y otra vez al feroz combate por lo desconocido y lo innominado.

Es fatal, necesario, irremediable. La violencia está aferrada á los huesos y á la carne, y es por la fuerza como se resolverán las querellas humanas en el correr de los tiempos que son, del mismo modo que se resolvían en los tiempos que fueron. ¿Dar el salto mortal? ¿Salvar el abismo que nos separa de los tiempos que serán? No hay filosofía que lo explique, que lo aclare; sólo la fuerza, la sacudida brutal, formidable, terrible, espantosa, de todas las fuerzas que dormitan en el hombre domesticado, guarda el secreto de la mutación grandiosa, suprema, que nos oculta el paraíso ideal del amor y del bien.

Queréis razonamientos, demostraciones, pruebas? Abrid los ojos, y por todas partes los hallaréis. Cuanto más la voluntad se pronuncia por la templanza, por la paz, por la persuasión, más y más los hechos inexorables nos imponen la violencia, la guerra, la lucha sin cuartel. Hay antagonismos entre el querer y el poder.

Lo que la razón ha matado, sobrevive por el imperio de la realidad.

Y habríamos de ser mártires y héroes, estoicos y mansos, á una todos, ó la fuerza siempre, siempre, vendrá á sojuzgarnos, imponiéndonos por igual á vencidos y vencedores.

No quiero y tengo que serlo; vacila la razón, se entenebrece el pensamiento, lucho entre ser fiera y ser hombre, y por llegar á ser lo uno, he de ser necesariamente, fatalmente, lo otro.

¿Términos de humanidad en la contienda? Sí, muy bien; seremos humanos, algo más humanos, algo menos fieras; esta es, asimismo, la obra de la fuerza, que á sí propia se lima, se recorta, se pule. Entre matanza y matanza, vamos reconociendo la necesidad perentoria de no matar; entre latrocinio y latrocinio, la de no robar. Cada hecatombe es un paso; las predicaciones fraternitarias de los grandes genios del amor salvan el escollo á medio del batallar rencoroso de las bestias humanas que quieren también amar. Sin la violencia serían infecundas todas las palabras de bondad, de bien y de justicia. Es la espada la que da el triunfo á la plácida filosofía de los venturosos. Es la guerra la que da la paz.

"Va ganándose el alma la duda de vencer por la fuerza." Humano, muy humano; pero la fuerza te arrastrará terrible, á pesar de todas las dudas. Por la fuerza vencerás.

RICARDO MELLA

En libertad

De nuestro compañero Antonio García hemos recibido un telegrama en el cual nos da cuenta de haber sido puestos en libertad los obreros que en Cienfuegos fueron encarcelados por la manifestación de protesta que por los crímenes de Cruces llevaron á efecto en aquella ciudad el día 3 del pasado octubre.

A reserva de tratar este punto con más extensión en el número próximo, insertamos el telegrama en cuestión, que dice así:

Cienfuegos, 4 noviembre, 1908, 12 p. m.

Periódico ¡TIERRA!

Habana.

Anoche fueron puestos en libertad, bajo fianza de 2,500 pesos todos, los obreros de esta localidad que habían sido encarcelados por la manifestación de protesta celebrada el día 3 del pasado octubre, verificándose con motivo de la excarcelación una monstruosa manifestación de simpatía hacia los libertados á la que asistió todo el pueblo en masa.

También fueron auxiliados con recursos pecuniarios los seis compañeros de Cruces que quedan detenidos en la cárcel de esta ciudad. Por correo enviaré detalles.

Nos congratulamos de la excarcelación de dichos obreros y creemos que el pueblo de Cienfuegos no olvidará á los que continuán en la prisión, celebrando actos de solidaridad hasta conseguir que los que quedan gocen de igual derecho.

Esperamos los detalles por correo que nos promete el compañero Antonio García para volver sobre este asunto.

No olviden los obreros que mañana domingo, á las doce del día y en el teatro Alhambra, se verificará el noveno mitin de protesta contra los crímenes de Cruces.

¡TIERRA!

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración: Neptuno 60, esquina á Galiano.—Habana (Cuba)

Días laborables, de 8 á 10 p. m.; domingos, de 8 á 10 a. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Número suelto, en la Administración..... 2 cts.
Suscripción á domicilio..... 3 "

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

Por la raza

VII

No sería propio de este trabajo, por la excesiva extensión que le daríamos y porque lo apartaríamos de su objeto, demostrar que estas transformaciones necesarias para, no ya extirpar por completo la miseria de las familias obreras, sino tan sólo para aliviarla suficientemente, no pueden ser obra de una legislación; tomaría además este escrito, si quisiéramos entrar en ese terreno, un marcado carácter de controversia doctrinaria, ajeno por completo á su tendencia.

Diversas veces, y con sobra de argumentos, ha sido demostrada esta nuestra afirmación por los escritores revolucionarios; de tal modo, que hoy hasta los más moderados socialistas convienen en la necesidad del empleo de la fuerza para obtener en esta cuestión resultados algo prácticos.

Y al llegar á esta conclusión otro problema gravísimo también se presenta ante nuestro pensamiento.

Todo el que conozca el movimiento social contemporáneo sabe que en todos los países, convencidos los trabajadores que solamente uniéndose en apretado haz, para luchar primero tratando de obtener pequeñas mejoras por medio de las huelgas, y preparándose así al mismo tiempo para poder realizar la revolución transformadora, es como pueden abrigar la esperanza de librarse alguna vez de la espantosa miseria en que hoy se encuentran sumidos; y en consecuencia todos sus esfuerzos tienden á robustecer esta cohesión, á estudiar para conocer las conclusiones de la sociología moderna y disponerse de este modo á vivir la vida libre del hombre emancipado por la revolución; y sobre todo á procurarse las armas y otros medios de lucha para poder, con probabilidades de éxito, dar un día la batalla final contra todas las fuerzas de la reacción.

Y tan decidida es esta actitud de los trabajadores de todos estos países, Italia, Francia, España, Holanda, Austria y Rusia principalmente, en Europa, y Estados Unidos, República Argentina y Chile, en América, que si ya en ellos la Revolución Social no ha estallado, se debe á los ejércitos enormes que en todos ellos hay; miles de proletarios que, embrutecidos por la disciplina y por el servilismo, son el sostén de la corrompida sociedad burguesa.

Pero no por ello se desaniman las fuerzas proletarias; no es ello causa suficiente para hacerles abandonar la idea de la lucha, y á medida que crecen los obstáculos con que la burguesía pretende detener el avance de la revolución, mayores son los esfuerzos empleados para llegar á vencer estos obstáculos; de aquí la activa propaganda antimilitarista que actualmente se hace hasta en el seno de los mismos ejércitos y cuyas consecuencias han empezado á manifestarse en varios lugares, negándose los soldados á obedecer á sus jefes al ordenar éstos cargar sobre los huelguistas; y además el empleo de los explosivos cuya necesidad van conociendo los trabajadores para luchar con enemigos mejor armados que ellos.

Y al considerar el aspecto de la cuestión social en Cuba y tender una mirada sobre las condiciones de vida que rodean á los trabajadores, cualquiera, siguiendo el or-

den lógico de las ideas, daría por seguro que la clase obrera de aquí, como en todos estos países donde ella vive en la miseria, habría de seguir el mismo rumbo, empujando por estrechar los lazos de la solidaridad entre los trabajadores y tendiendo después á realizar cuantos esfuerzos fueren necesarios para llegar hasta la revolución.

Y á poco que se examine pronto se echa de ver que tal cosa está muy lejos todavía de suceder así; á excepción de algunos pequeños núcleos de trabajadores que unidos en grupos ó en sociedades laboran franca y abiertamente por la revolución, la generalidad ve con la más criminal indiferencia cómo sus mujeres y sus hijos agonizan de miseria, alienta con su apatía inconcebible la avaricia de los capitalistas y permite con cobardía inexcusable que el gobierno realice impunemente cuantos atropellos y arbitrariedades se le antojan cometer.

Y es esta una cuestión importantísima que merece ser estudiada para tratar de determinar las causas que originan esta actitud de inexplicable apatía en que viven los trabajadores de Cuba, y llegar, si es posible, al conocimiento de aquellos medios más eficaces para lograr que varíe esta actitud y entre de lleno en la vía revolucionaria, única por la que puede llegar algún día á obtener su emancipación y que es, como antes dijimos, la que siguen ya de un modo decidido los trabajadores de todos los países.

Pudiera darse el caso, de seguir así las cosas, que en determinado número de países estallara algún día la Revolución Social y lograra imponerse definitivamente, en tanto en esta tierra la indiferencia y la cobardía de los trabajadores permitiera el sostenimiento de la sociedad burguesa, que continuara funcionando este régimen de iniquidad, asesino de mujeres y de niños, en tanto en aquellos países empezaba el reinado de la libertad y la justicia traído por el esfuerzo de los trabajadores.

(Continuará)

Inconcebible

Hemos recibido una comunicación del Gremio de Braceros y Marineros de Casilda, en la que se da cuenta de su constitución y del nombramiento de la Directiva.

Al leer la comunicación ya nos sorprendió desagradablemente ver que, según dice, su primer acuerdo ha sido saludar atentamente á las autoridades.

Parece mentira que todavía hayan trabajadores que incurran en el tonto servilismo de saludar á las autoridades al constituirse en sociedad de resistencia; sin duda estos ciegos compañeros no se han dado cuenta que el solo hecho de asociarse es un acto de rebeldía que necesariamente habrá de traer otros consigo y que, como consecuencia de ellos, habrán de colocarse en antagonismo con las autoridades, pues la misión de éstas no es otra que la de proteger los intereses de los capitalistas, y es de suponer que si se asocian es porque están descontentos de su situación y que pretenden mejorarla luchando contra los burgueses que los explotan.

Además de esto, al leer los nombres de la Directiva, entre una porción de presidentes de honor nombrados, vimos nada menos que al general José Miguel Gómez, el gobernador de las Villas que en su suña contra los trabajadores ha llenado las cárceles de Santa Clara y Cienfuegos con motivo de la actual agitación promovida contra los crímenes de Cruces.

Preciso es que estos trabajadores que forman el gremio de que hablamos estén completamente ciegos sin darse cuenta de lo que pasa en Cuba, y además, como damos por seguro, que estén manejados por tres ó cuatro sinvergüenzas vividores que

para adular á los caciques y hacer su negocio se han metido entre los trabajadores haciéndoles tomar acuerdos contrarios al sentido común y á sus intereses de proletarios.

Los trabajadores de Casilda deben abrir los ojos y echar á puntapiés de su seno á los farsantes que les proponen acuerdos tan estúpidos.

4 de Noviembre

Hizo en esta fecha dos años que en las calles de esta ciudad fueron apaleados cruelmente algunos centenares de desheredados que, en uso de un perfectísimo derecho y en cumplimiento de un deber, acudieron á los muelles con objeto de evitar el embarque en el vapor *Florida* de unos cuantos degenerados que se proponían romper la más hermosa y trascendental huelga de las muchas que el elemento tabaquero ha sostenido en la Florida.

Con motivo del inicuo atropello fueron privados temporalmente de libertad cincuenta y tres trabajadores.

También en esta fecha hizo un año que se declararon en huelga los obreros del *trust Havana Commercial Company*, movimiento que trajo consigo la huelga general que motivó las arbitrariedades que todos conocemos y también los crímenes de Cruces.

Y después de todo esto sólo puede decirse que los trabajadores no encuentran estimulante capaz de decidirlos á hacer valer sus derechos tantas veces escarnecidos y pisoteados por gobernantes y burgueses.

Esta fecha no deben olvidarla los trabajadores.

Mitins de protesta

El pasado domingo se celebró en el teatro Alhambra el acostumbrado mitin de protesta por los crímenes de Cruces.

Como en todos los anteriores, la nota fué radical y las protestas de todos los oradores bien sentadas y enérgicas.

El miércoles día 4 la Sociedad de Cocineros y Dependientes de la Habana celebró una asamblea de protesta contra los crímenes de Cruces en su local social, Reina y Aguila, altos del café "La Diana."

A dicha asamblea acudieron representaciones de distintas colectividades, dando con esto al acto la importancia que merecía; y las protestas que allí se hicieron por varios obreros contra el infame y cruel crimen realizado con los compañeros Casañas y Montero fueron, como en todos los mitins que vienen celebrándose, altamente enérgicas, dejando entre los congregados, que no eran pocos, muy buena impresión.

La Sociedad de Cocineros y Dependientes de la Habana declaró su total conformidad con la campaña de protesta que lleva á cabo el Comité Gestor, estando animados los que componen la susodicha Sociedad para celebrar otra ú otras asamblea de la misma índole, poniéndose incondicionalmente al lado de dicho Comité que persigue el esclarecimiento del bárbaro asesinato de Cruces.

En carta que hemos recibido de Candelaria se nos dice que mañana domingo se celebrará en aquella localidad un gran mitin de protesta contra los asesinatos de Casañas y Montero.

De la Habana, y del seno del Comité Gestor, saldrán dos compañeros para tomar parte en tan digno acto.

¡Adelante, trabajadores de Cuba!

